



CELEBRACIÓN DE LA OBRA DE ALFONSO PÉREZ-AGOTE. RESEÑA PREVIA DE ALGUNAS VIRTUDES

Celebration of Alfonso Pérez-Agote's work. Previous review of some virtues

Gabriel Gatti*; Jose Santiago**

* Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea; ** Universidad Complutense de Madrid-TRANSOC-GRESCO

g.gatti@ehu.eus; jasantiago@cps.ucm.es

Gatti, G., Santiago, J., 2015, "Celebración de la obra de Alfonso Pérez-Agote. Reseña previa de algunas virtudes", en *Papeles del CEIC*, vol. 2015/3, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), Universidad del País Vasco, <http://dx.doi.org/10.1387/pceic.15319>

Los homenajes tienen un estatuto ambivalente y una temporalidad difícil de gestionar. Si se hacen pronto pueden ser interpretados, incluso por los propios destinatarios, como un rito de paso que escondería en el fondo una suerte de relevo generacional. Si, por el contrario, se posponen en el tiempo, el riesgo que se corre es que lo homenajeado (una obra, una trayectoria, un compromiso, etc.) se desdibuje y sea sustituido por otro tipo de consideraciones de carácter personal. Esto último es inevitable, afortunadamente podríamos añadir, pero llevado a un cierto grado, como sucede en tantas ocasiones, acaba por no hacer justicia a lo que se pretende homenajear. A diferencia de otros ámbitos, la Universidad, el mundo de la Academia, obliga a la jubilación en un momento en el que en muchos casos se está en plena actividad. Se crean así las condiciones para homenajes que no son el colofón de algo que termina, sino un tributo a una trayectoria que sigue su desarrollo, a una obra que continúa deparando buena *food for thought*.

En esa tensión se mueve este número monográfico. También recoge otra que hace a una de las cuatro virtudes que queríamos destacar del homenajeado, la primera. Pues quienes aquí escribimos, académicos todos que hemos trabajado, aprendido, investigado con Alfonso Pérez-Agote, lo hacemos, claro, desde nuestros zapatos, con nuestras firmas. Pero esos zapatos y esas firmas han trabajado y piensan en grupo y con grupos y en grupo y con grupos en los que ha tenido que ver Alfonso. Uno es el Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva (CEIC), de la Universidad del País



Vasco, el otro el Grupo de Estudios Socio-Culturales Contemporáneos (GRESO), de la Universidad Complutense de Madrid. De uno u otro forman o formaron parte todas y todos los que firman textos en este número y ambos centros fueron los que convocaron las dos instancias sobre las que se articula esta celebración. Una fue en noviembre de 2014, el Encuentro “A propósito de la obra de Alfonso Pérez-Agote”¹, otra la convocatoria en diciembre de ese mismo año de *Papeles del CEIC* para seguir hablando del trabajo de y del trabajo con Alfonso Pérez-Agote. A esa convocatoria acudieron muchos y muchas de los que estuvimos en Madrid en 2014 y se sumaron también varios miembros actuales o pasados del Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva que no pudieron estar allí.

Son muchos años y muchos grupos. Muchos individuos. Y muchos temas. Sobre los primeros, no están todos los que son, pero sí son todos los que están y servimos como muestra de una segunda virtud celebrable, la diversidad. Diversidad de orígenes, claro —vascos y otros que no, por supuesto, entre otros, latinoamericanos que han y hemos pasado parte importante de nuestra trayectoria aprendiendo con Alfonso—. Diversidad de estilos y escuelas, y sobre todo, una diversidad muy celebrable, la de las generaciones, desde los coetáneos a los jóvenes doctorandos, pasando por todas las escalas que la Academia habilita, y son muchas. Virtud elogiada, que da cuenta quizás del paso del tiempo pero sobre todo de la capacidad de adaptación y de la perdurabilidad de una forma de trabajar.

En cuanto a las temáticas aquí abordadas son las que han centrado el foco de atención de Pérez-Agote: identidad, nacionalismo, religión, violencia en el País Vasco, teoría sociológica. A ellas se suman otras, menos recurrentes (trabajo y juventud, escalas de lo social, teoría caliente, duelo, etc.), que, a modo de Guadiana, aparecen y desaparecen en los escritos de aquel, dejando una impronta de gran potencialidad que es retomada en varias de las contribuciones. No pretendemos ser sistemáticos ni exhaustivos: se trata de tirar hilos a partir de lo que resultó del trabajo con el investigador o profesor y eso no es fácil nunca de ordenar. Se trata, en todo caso, de dar una muestra variada de la capacidad de fertilización, enormemente diversa, de ese trabajo, que toca muchos palos, que hace a muchos estilos, que sirve para muchos temas.

¹ Este Encuentro fue financiado por el Instituto TRANSOC de la UCM y tuvo lugar en la Escuela de Relaciones Laborales de Madrid los días 28 y 29 de Noviembre de 2014. En él, además de muchos de los firmantes en este número, participaron también Emilio Lamo de Espinosa y Ramón Ramos Torre.



Quizás en este último punto esté el hilo que une a todos los que contribuimos en este monográfico, que es también un homenaje pero que es por encima de todo una celebración. Todos dialogamos con la obra de Pérez-Agote mostrando de qué modo nos ha interpelado y ha contribuido a conformar una mirada sociológica que se ha reflejado en la propia trayectoria de investigación. Esas deudas contraídas con el profesor, maestro y compañero, son interpeladas, criticadas, superadas, pero siempre celebradas reconociendo algo que, de algún modo, late en todos los que aquí escribimos: con él hemos aprendido (y esta es la tercera virtud) mucho de lo central de este oficio, mirar al mundo problematizándolo. Elaboramos teoría sociológica a la luz de la investigación empírica y hacemos investigación empírica siempre informada teóricamente. No una teoría ensimismada ni autorreferencial que se alimente de sí misma, sino una *teoría caliente* en contacto con la realidad que nos rodea.

Lo aprendimos, además, no solo en el aula o en el libro. Cuarta virtud, la simpatía, en el sentido fuerte. No se trata de cantar —como en muchos homenajes se hace— lo personal del homenajeado, lo divertido de los encuentros con él, las anécdotas, y los viajes. Se trata aquí de decir que en los lugares y momentos de fuera de la Academia se ha aprendido tanto o más que en los de dentro, hasta el punto que ya no sabemos distinguir los unos de los otros: una conversación en un bar (con vino), una comida, viajes, un seminario y la comida de después, con vino también, una reunión de un proyecto de investigación... pesan en todo esto tanto como el aula o el libro. Y en unas y otras hemos aprendido y seguimos haciéndolo.